

# EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 68

DEL LUNES 11 AL DOMINGO 17  
DE NOVIEMBRE DE 2019



Joaquín Vega



# Sumario

- 3** A la sesión de Historia oral acudió José de Jesús González, pachuco y bailarín
- 7** Presentan el libro *Charles Baudelaire. Pequeños poemas en prosa*, traducido por Julio Moguel
- 11** *Dionisio. El niño del tren del norte* recoge la historia de un pequeño migrante hondureño
- 15** Realizan en el MNM el 4º Encuentro de Trabajadores del Arte de los Títeres
  - 19** Con función espontánea, concluyó el 4to. Encuentro de Trabajadores del Arte de los Títeres
- 13** Taller “Casas de eternidad” y doble función de cine del grupo Super Junior
- 27** Testimonios del personal de Seguridad del MNM
  - 33** Aportes de la Fototeca del MNM
  - 35** Próximas actividades

# A LA SESIÓN DE HISTORIA ORAL A PACHUCO Y



José de Jesús González de la Rosa, pachuco y bailarín.  
Foto: Selma Rumbo

# CUDIÓ JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ, Y BAILARÍN

“Mi padre era un verdadero pachuco de la década de 1940, del movimiento de los *zoot zoot zooter*. Me llamaba la atención cómo se arreglaba, tan pulcro y ‘a la línea’, y la música que escuchaba. Recuerdo que antes de terminar de comer, pedía una música y se ponía a bailar allí mismo, en la cocina. Como seis o siete veces le pedí que me enseñara a bailar, pero me decía ¿ya hiciste tu tarea? ¿ya arreglaste tus cosas?, con eso me ‘daba la vuelta’ y nunca me enseñó”, comentó José de Jesús González de la Rosa, pachuco y bailarín, quien aseguró que este estilo de vida lo heredó de su padre.

El también abogado, que labora en la Secretaría de Cultura, fue el invitado de la sesión de historia oral “Los chilangos platicados por ellos mismos...” del martes 12 de noviembre, con la charla titulada “La gozadera del chuco”; compartió sus vivencias, no sólo sobre el significado histórico del movimiento al que pertenece, sino también sus impresiones sobre la responsabilidad, compromiso y prudencia que conlleva.

Entrevistado por Mónica Hernández Monroy, etnóloga de la Fonoteca del INAH, González de la Rosa expresó que ser pachuco no implica solamente vestir la ropa y dominar los bailes de salón, también conocer su significado e historia para ser dignos representantes y difusores del movimiento. “Actualmente existen muchas personas que se visten de pachuco, pero no lo son porque no conocen el por qué. Los verdaderos pachucos actualmente no son más de unos 17 en todo el país: los originales, que nacieron entre 1937 y 1940, que manejan el *spanglish*, el *toriqueo*, el

caminar, la actitud. Ese es el verdadero pachuco, el más formal, sin quitarle ni añadirle nada”.

Verdadero conocedor de esta cultura, cultivada durante 46 años, José de Jesús González describió que la palabra pachuco tiene dos posibles orígenes: “el primero, deriva del vocabulario de los braceros al cruzar la frontera, que se expresaban con ‘qué *pachó*, nos vamos para El Paso’; el segundo, está relacionado con la palabra náhuatl *pachuatlán* que significa ‘lugar donde se gobierna’, en relación con la intención de los chicanos por defender sus colonias, su raza y sus familias”.

Asimismo, desglosó la historia de este grupo a partir del significado de su vestuario: “la pluma en el sombrero, que suele ser de faisán o gallo, representa nuestras raíces prehispánicas, y el sombrero, cuya ala siempre debe ser de nueve centímetros, sirve para rechazar de forma elegante a las personas que nos agreden u ofenden, bajando el ala”.

“Las camisas son llamativas para decir ‘mírame, aquí estoy, sigo vivo y en resistencia’; el saco es largo y amplio porque originalmente así lo usaban los negros jazzistas y cuando los braceros se lo ponían les quedaba larguísimo; los pantalones también son amplios como rebeldía ante las políticas de austeridad estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, como una forma de decir ‘esa es tu guerra, no mía. Nosotros sólo venimos a trabajar’”, describió el pachuco.

Explicó también que “la cadena, que nosotros llamamos ‘leontina’, es larga



Mónica Hernández Monroy, etnóloga de la... Foto: Sel...

para simbolizar la atadura, el yugo, el maltrato al indocumentado por el pueblo estadounidense. Va acompañada de un reloj ferrocarrilero porque fue en los ferrocarriles el primer trabajo de los braceros, no en las hortalizas como nos han hecho creer; el trabajo más pesado que no querían hacer los estadounidenses entonces era cargar los furgones con carbón y echarlo a las calderas, trabajo que dejaban a los migrantes”.

El pachuco previno que hay que ser prudente al acercarse a este movimiento, pues se puede perder la noción de la realidad ante el deslumbramiento y el glamour que implica esta forma de vida:

“ser pachuco es muy pesado porque si en verdad no tienes idea de lo que estás haciendo, estás perdido. No sólo es imitar a un pachuco, hay que acercarse con respeto, conocer bien la dinámica e historia del grupo para no ser rechazado y no quedar mal. Además, hay que tener bien los pies sobre la tierra, porque entre el *borlo* conoces artistas, compañeros, mujeres, vicios, y si no lo sabes manejar te pierdes y dejas todo por nada, tu familia y tu vida real”.

Ilustró esta noción con la experiencia de uno de sus compañeros: “empezó a andar con nosotros porque quería vestirse y actuar igual. Resultó buen bailarín,



Fonoteca del INAH, entrevistó al pachuco.  
Ana Rumbo

conocido en los salones de baile de toda la República, y participó en varias muestras y congresos. Desgraciadamente, no supo portar la vestimenta; conoció a una mujer por la que vendió todos sus bienes para darle gusto, y cuando se le acabó el dinero, ella lo abandonó. Desapareció mucho tiempo, lo estuvimos buscando, y lo encontramos como indigente debajo de un puente, irreconocible. Lo tuvimos que internar en un albergue porque sufre demencia senil y depresión”.

A pesar de todo, indicó que el movimiento del pachuco ha resurgido en los últimos años. “Hace unos 29 años, en Balderas todavía no se hacían los bailes, nosotros

llegábamos con nuestros autos antiguos y vestimentas y la gente se nos quedaba viendo ‘como bichos raros’. En cambio hoy, en la Alameda y en la Ciudadela, se ve mucha gente vestida de pachuco, hay grupos en Chihuahua, Sonora, Veracruz, Querétaro; incluso, se nos han acercado personas de Centroamérica, Norteamérica, Europa y Asia. Sin embargo, debemos tratar de que lo que surgió en México, se quede en México”.

Fanny Navarro

## PRESENTAN EL LIBRO CHARLES BAUDELAIRE PEQUEÑOS POEMAS EN PROSA, TRADUCCIÓN Y ENSAYO CRÍTICO DE JULIO MOGUEL

“En Baudelaire, además de los valores que tienen que ver con la sensibilidad, la fuerza expresiva y la poesía, también hay antropología. Sin duda alguna, es alguien que expresa de manera fehaciente el impacto que tiene la emergencia de la ciudad moderna. Esa ciudad que se transforma, en el caso de París, después de la revolución de 1848 y que, para 1871, responde a la Comuna de París, preparada para contener la revuelta obrera y popular. Eso se refleja en estos 50 poemas-relato: la pobreza, la lucha social y también una sociedad que se va encontrando con una modernidad avasallante”, introdujo Diego Prieto, Director General del INAH, durante la presentación del libro *Charles Baudelaire. Pequeños poemas en prosa* (Juan Pablos Editor, 2017), traducción y ensayo crítico de Julio Moguel.

En la reunión, realizada el miércoles 13 de noviembre, participaron también el traductor de la obra y autor del ensayo introductorio Julio Moguel; Waldo Leyva, escritor, poeta y periodista cubano; Jaime Bali, escritor y director de proyectos editoriales; Jorge Fernández Souza, profesor e investigador de Derecho, Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM, y Águeda Galván Abraham, titular del Órgano Interno de Control del Instituto Nacional de las Mujeres.

En su intervención, el antropólogo Diego Prieto continuó “me parece fundamental que celebremos hoy la salida de este libro porque hace un momento me impresionó la tentativa de quema de libros en Bolivia. Nosotros tenemos que recuperar el pensamiento libre, la



Julio Moguel presentó su traducción de Baudelaire.  
Foto: Gilber

literatura y el libro como instrumento fundamental del pensamiento. Por eso agradezco y felicito este trabajo de traducción, un acercamiento a Baudelaire que aparece en un lenguaje fresco, mexicano, cercano y actual, y que por lo tanto se distancia de otras traducciones más frías y rígidas”.

A su vez, Julio Moguel puntualizó que “este libro se iba a presentar hace dos años por el 150 aniversario luctuoso de Baudelaire —murió en 1867—, pero la presentación fue cancelada por el sismo del 19 de septiembre, ocurrido dos días antes. Decidimos hacer el lanzamiento

# LES BAUDELAIRE. PEQUEÑOS UCIDO POR JULIO MOGUEL



laire, lo acompaña el antropólogo Diego Prieto.  
to Rendón

este año, ahora por el 150 aniversario de la primera edición de los *Pequeños poemas en prosa* o *Le Spleen de Paris*, en 1869”.

El también escritor y economista por la UNAM, al referirse al contenido del libro recordó que “Baudelaire, antes de morir, tenía pensado escribir no 50, sino 6666 pequeños poemas en prosa. Cuando dijo esta cantidad lo que en realidad implicaba era lo infinito, estaba creando un nuevo género, una nueva forma de escribir en la que no hay límite. No es una poesía prosística, sino un género particular que llamó ‘pequeños

poemas en prosa’. Tuvo una influencia muy directa de Edgar Allan Poe en este asunto, pero el creador de este género es Baudelaire”.

Respecto a su labor en la traducción, Moguel expuso: “A esta obra, que no vio publicada en vida, Baudelaire la consideró mejor, con más humor y mayor libertad, que *Las flores del mal*. Eso hay que considerarlo porque los traductores en general tratan a esta obra como de ‘segundo piso’, y por eso esas traducciones mantuvieron un nivel general de ‘segundo piso’. Pero si descubres que esa obra para Baudelaire era tan o más importante que *Las flores del mal*, pues te metes ocho años a trabajar sobre ellos. Ese fue el esfuerzo realizado en esta obra”.

Asimismo, el autor puntualizó tres aspectos relevantes que tomó en cuenta al hacer su trabajo de traducción: en primer lugar, la pertinencia de conservar ciertas palabras que sí son fundamentales para el sentido y expresividad de la obra y, como ejemplo, citó el trabajo de una traductora que en el poema “La desesperación de la vieja” omitió la palabra “hembra”; sin embargo, ese concepto es fundamental para entender el contenido y el pensamiento del escritor, sostuvo.

En segundo lugar, visibilizar ciertas métricas y estilos poéticos que han perdurado de forma involuntaria en escritores diversos a lo largo del tiempo, como el caso del poema “Cada quien con su quimera” que tiene un verso parecido a las primeras palabras de *El llano en llamas* de Juan Rulfo. En tercer lugar, la meticulosidad para encontrar las palabras que traduzcan el impacto original del poema, más allá de la literalidad, situación que Moguel vivió con una frase de la composición “A la una de la mañana” donde tardó casi dos años en encajar las palabras “extenuado y tardío”.

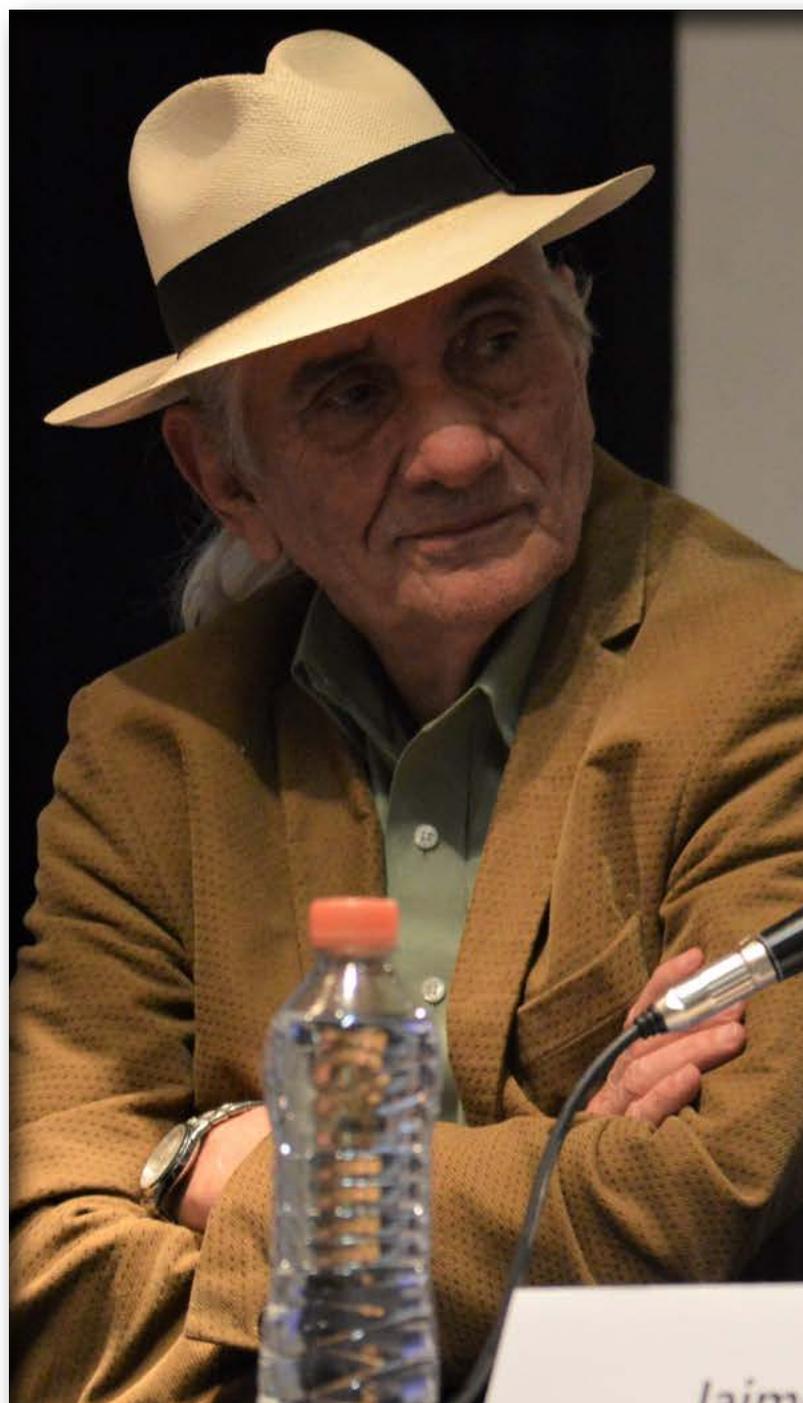
En su oportunidad, Águeda Galván explicó que, para su generación, Baudelaire “nos gusta como un trasgresor de la moral y de las buenas costumbres, y pues esto siempre va a ser algo revolucionario”, porque el poeta fue “un irreverente, burlón que arma y desarma el mundo desde de la lucha de clases, pero que también canta al amor y a la belleza desde el erotismo, desde lo perverso de la relación carnal”.

Añadió que “gracias a la agudeza de Julio Moguel se puede incursionar en esta comprensión de un poeta que rompe los esquemas y retrata con mucha crudeza la realidad que lo reta. Que habla, sí de belleza, pero de una belleza sin personas sino como vida como filosofía, incluso la belleza de lo monstruoso”.

Waldo Leyva comentó acerca del trabajo de traducción de Moguel: “En esta edición de *Pequeños poemas en prosa* de Baudelaire, Julio renunció expresamente a incluir traducciones anteriores y quiso alejarse de las maneras peninsulares de traducirlo... Siempre he admirado la labor del buen traductor, aquel que, sin traicionar el texto sobre el que trabaja, nos da una nueva lectura del mismo, cercana y reconocible para los lectores que forman parte de su tradición cultural. Julio Moguel ha

demostrado maestría indiscutible a la hora de adentrarse en la obra de Charles Baudelaire, un autor que marcó una época y que constituyó uno de los más altos paradigmas para la poesía de su tiempo y de todos los tiempos”.

Asu vez, Jorge Fernández declaró: “Difícil traducir la poesía, particularmente si se trata de Baudelaire, pero Julio se



atreve y transmite la fuerza de su poesía manteniendo la literalidad o cambiando las palabras según sea necesario, para que quien lea su traducción lea a Baudelaire y, tal vez, sin saberlo, lea también a Julio. Alcanzó la uva de la poesía de Baudelaire, si usamos la expresión del grupo de traductores Chilam Balam. Recordemos que Julio tiene varias vocaciones, hoy estamos

hablando de su faceta de ensayista literario, de traductor de poesía francesa, y tocamos tangencialmente la de poeta él mismo”.

Fanny Navarro



# **DIONISIO. EL NIÑO DEL TREN DEL UN PEQUEÑO MIGR**



Paulina del Moral González, antropóloga del Centro INAH Coahuila.  
Foto: Gilberto Rendón

# NORTE RECOGE LA HISTORIA DE ANTE HONDUREÑO

Como parte de las actividades complementarias del coloquio *El impacto de las migraciones en el mundo globalizado*, efectuado en días pasados, este jueves 14 de noviembre se llevó a cabo la presentación del libro *Dionisio. El niño del tren del norte*, de Paulina Rocío del Moral González, antropóloga del Centro INAH Coahuila; estuvo acompañada en los comentarios por Rosa María Garza Marcué y Francisco Javier Guerrero, investigadores de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH.

Paulina del Moral compartió con el público que se dio cita en la Biblioteca Pedro Bosch Gimpera cómo surgió la investigación. “Este libro lo escribí en 2014, cuando trabajaba para una ONG que ayudaba a niños en situación de calle; sólo contaba con una licenciatura en Comunicación Social. Entrevistando a niños de la Comarca Lagunera, en un tutelar para menores, en Torreón, encontré a Dionisio; lo procesaron por llevar un arma blanca que usaba como protección. Me llamó la atención que un niño de Honduras, del área rural, estuviera preso en Torreón, así que empecé a entrevistarle en varias sesiones hasta que se escapó del tutelar, unos días antes de su extradición”.

“Dionisio, su nombre real es Denis, era un niño indígena, moreno, delgado y de estatura baja, que salió de su hogar por violencia intrafamiliar y pobreza. Tenía el sueño de llegar a Estados Unidos, ser adoptado por una familia e ir a la escuela; esa era su fantasía. Con sus narraciones, descubrí

que empezó a trabajar en la pesca, haciendo mandados o en plantaciones de café en Guatemala a los ocho años. Escuchando a los adultos que hablaban de viajar en el tren hacia Estados Unidos, él maquinó irse como una forma de salir de la violencia doméstica. Decía que, para armarse de valor para viajar a Estados Unidos, hizo un ritual: se comió el corazón de un gorrión para tener fuerza para volar hasta allá; tenía 12 años”, describió la investigadora.

Mencionó que el libro se compone de dos secciones: “Una es el testimonio en primera persona de Dionisio, armado en bloques, porque los niños no narran cronológicamente, sino según las emociones o situaciones que fueron más importantes para ellos; la otra, es un ensayo en el que contextualicé la situación socioeconómica y cultural en Centroamérica, particularmente en Honduras, que ha provocado la salida masiva de menores; un niño no desea salir de su hogar, se ve obligado porque vive en un país expulsor o en una familia expulsora. Los niños tienen un impulso natural por la vida”.

Rosa María Garza elogió la importancia de esta obra, como una investigación profunda de las causas del desplazamiento infantil en Centroamérica, niños que buscan mejores condiciones ante un panorama poco alentador: “¿Cuál es la grave situación que expulsa a niños y adultos por igual? Este libro logra mostrar y explicar la terrible pauperización de la infancia latinoamericana, sobre todo la rural, caldo de cultivo de la migración

infantil sur-norte. ¿Cuáles son las causas que orillan a esta migración? Los conflictos armados de la región, que han causado violencia económica, familiar y social; la pobreza extrema y la precarización laboral; la epidemia de VIH SIDA, heredada de la ocupación militar en la zona; las catástrofes naturales, como el huracán Mitch en 1998, así como la explotación sexual, las bandas o pandillas y el crimen organizado”.

Siguiendo los datos estadísticos de la publicación, apuntó que Honduras tiene un índice de pobreza del 76.71% según el Instituto Nacional de Estadística de Honduras, siendo el país con mayor desigualdad económica en Centroamérica. Según la UNICEF, en 2009 la población menor de 18 años de ese país era de 3.4 millones de niños y adolescentes, de los cuales 2.5 millones estaban en situación de pobreza. Aunado a esto, están los índices de violencia, ya que entre 2011 y 2013 Honduras tuvo la tasa de homicidios más alta del mundo con más de 90 asesinatos por cada 100 mil habitantes según datos de la ONU, además del peligro inminente de la pandemia del VIH SIDA, que coloca a este país en el segundo lugar de Centroamérica.

“El libro no es un mero relato o testimonio de un niño migrante, tiene valor de darle voz a las víctimas pero, sobre todo, es la interpretación y análisis de una antropóloga comprometida con la divulgación de estas lacerantes problemáticas sociales y cuyo fin último es aportar datos para el entendimiento y

solución de las causas de la migración, en este caso la infantil, cometido importante en el camino de una antropología comprometida con las causas sociales más agudas en nuestro país y Latinoamérica”, concluyó Garza Marcué.

A su vez, Francisco Guerrero calificó la obra como una singular narración: “El libro me recuerda mucho a Dickens, a *Oliver Twist*, esos testimonios sobre la infancia desprotegida, explotada y sometida, pero que tiene en sus entrañas un impulso interior. Hay muchos libros sobre migración, pero este logra transmitir vivencias y emociones; al leerlo, sentía que yo vivía junto con Dionisio y sus desafíos me torturaban el cerebro. Dionisio es un héroe que atravesó Centroamérica y que trabajó como un hombre, que aprendió las crudezas de la vida de un adulto: esta es una historia épica que se enraíza en la piel y la mente. La escritora presenta un retrato frío, sombrío e infernal del resquebrajamiento de los países de América Central, a través de un niño pequeño, desnutrido, discriminado, pero que es un héroe como Ulises”.

**Fanny Navarro**



Los investigadores Javier Guerrero y Rosa María de la Garza en la participaron en la presentación.  
Foto: Gilberto Rendón

## REALIZAN EN EL MNCM TRABAJADORES DEL

La Sala Eusebio Dávalos del MNCM fue escenario del primer día de actividades del 4º Encuentro de Trabajadores del Arte de los Títeres, este viernes 15 de noviembre; participaron titiriteros y promotores culturales para comentar la importancia de esta expresión artística en las Misiones Culturales en comunidades marginales de México y otros países de América. La inauguración del evento, a las 10:00 horas, estuvo presidida por Raquel Bárcena, Socia Honoraria del UNIMA México, y Sara Guzmán Corral, integrante de UNIMA Ciudad de México.

En su discurso, Raquel Bárcena recordó el momento en que el trabajo de los titiriteros se alineó con las Misiones Culturales: “Entre 1926 y 1948 nace en México un importante movimiento de artistas al servicio del lenguaje estético del títere, con miembros como Germán y Lola Cueto, Julio Castellanos, Leopoldo Méndez, entre muchos otros. Se cruza con el proyecto educativo de José Vasconcelos de Misiones Culturales de la SEP, con una nueva visión de México y un anhelo de justicia social. Son muchos los aportes que el teatro de títeres, con su gran potencial, ofreció desde distintas trincheras para construir un país más culto, además que los títeres siempre han estado del lado de la verdad, la justicia y la paz”.

“En ese momento de grandes desafíos para el país, llevar alegría y esperanza a cientos de miles de niños a través de distintas alternativas y estrategias de comunicación, no fue poca cosa. Afianzar la autoestima y valorar la



diversidad fue un enorme reto que pudo realizarse a través de un lenguaje estético inusitado, popular, vigoroso, cercano, multidisciplinario, el teatro de títeres. Mediante ello se pudo llevar a las comunidades pobres y apartadas campañas de higiene, alfabetización,

## EN EL 4° ENCUENTRO DE ARTE DE LOS TÍTERES



Lucrecia Bárcena y Sara Guzmán Corral, integrantes de UNIMA Ciudad de México.  
Foto: Gilberto Rendón

vacunación, salud y educación a los más necesitados”, describió la maestra y apuntó la importancia de valorar la labor de esos incipientes trabajos misioneros y retomar sus enseñanzas en las empresas actuales.

En seguida, en la conferencia magistral “Misiones culturales, educación rural y cultura cívica en México 1920-1940”, Marco Antonio Calderón Mólgora, docente del Colegio de Michoacán, explicó que las Misiones Culturales iniciaron en 1921 como un proyecto para

impulsar un cambio social acercando a las comunidades indígenas a la modernidad, a través de campañas generales de educación, salud, deporte, arte, cultura e innovación tecnológica. Para facilitar el proceso, se planeó un acercamiento con las comunidades a partir de la creación de nuevos espacios de socialización, usando recursos interactivos y fáciles de comprender como el teatro y el cine.

La maestra Ixtlixóchitl Contreras Gómez, investigadora de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños (ENMJN), impartió la conferencia “Rescate del patrimonio en la educación preescolar”. Mencionó que el Patrimonio Cultural son construcciones sociales, tangibles e intangibles, que ayudan a una comunidad a definir su identidad a partir del entendimiento del pasado y su comparación con el presente. Describió que el arte del títere es un medio dinámico para comunicar la importancia del patrimonio cultural, especialmente para el público infantil, además de ser patrimonio en sí mismo, cuyas técnicas de elaboración de marionetas y de representación deben ser difundidas y preservadas.

Carmen Columba Cortez de León, colaboradora del Encuentro Nacional de Trabajadores del Arte del Títere, leyó el trabajo de Gabriela Carli, directora del elenco argentino Giraluna-Títeres, quien explicó sus “Experiencias de títeres en zonas marginales de Mendoza, Argentina”. Carli ha realizado talleres de elaboración de marionetas con materiales reciclables en dicha comunidad, donde ha descubierto que estos objetos ayudan a los niños a desarrollar su capacidad creativa y a satisfacer un anhelo de propiedad, además de que sirven como herramientas de autoconocimiento, expresión, pertenencia e inspiración.

Citlali del Rocío Mora Ramos, maestra en Estudios de Arte de la Universidad Iberoamericana, introdujo los “Talleres

de grabado” de los colectivos culturales oaxaqueños ARMARTE y ALMA ZAPOTECA. Mencionó que el arte del grabado como medio de expresión popular floreció en ese estado a partir de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) en 2006, con colectivos como la Unión Revolucionaria de Trabajadores del Arte (URTARTE) y la Asamblea de artistas revolucionarios de Oaxaca (ASARO), inspirados en el trabajo del grabador Leopoldo Méndez (1902-1969). Con su trabajo, estos artistas han denunciado la desigualdad, la discriminación y la violencia, preservado sus tradiciones, así como impulsado la lucha agraria y obrera.

Mientras los participantes disfrutaban un descanso para comer, en el pasillo poniente del segundo piso del Museo se pudieron observar las exposiciones fotográficas de los colectivos del arte del títere Susy López Títeres y Teatro AcercArte, así como los grabados de los colectivos culturales ARMARTE y ALMA ZAPOTECA.

Para finalizar el día, Víctor Gabriel Silva Morales, maestro de escenografía del INBA, presentó la conferencia “Impacto cultural en el espacio público. Homenaje a Samuel Becket” donde explicó el trabajo “Esperando a Becket”, que se realizó en las instalaciones del Metro Pino Suarez en noviembre de 2006. El proyecto consistió en una serie de representaciones teatrales (algunas con marionetas), exposiciones y proyecciones en homenaje al escritor irlandés, siguiendo las premisas de Peter Schumann, director del Bread & Puppet Theater, de apropiarse de nuevos espacios y públicos empleando métodos no tradicionales.

**Fanny Navarro**



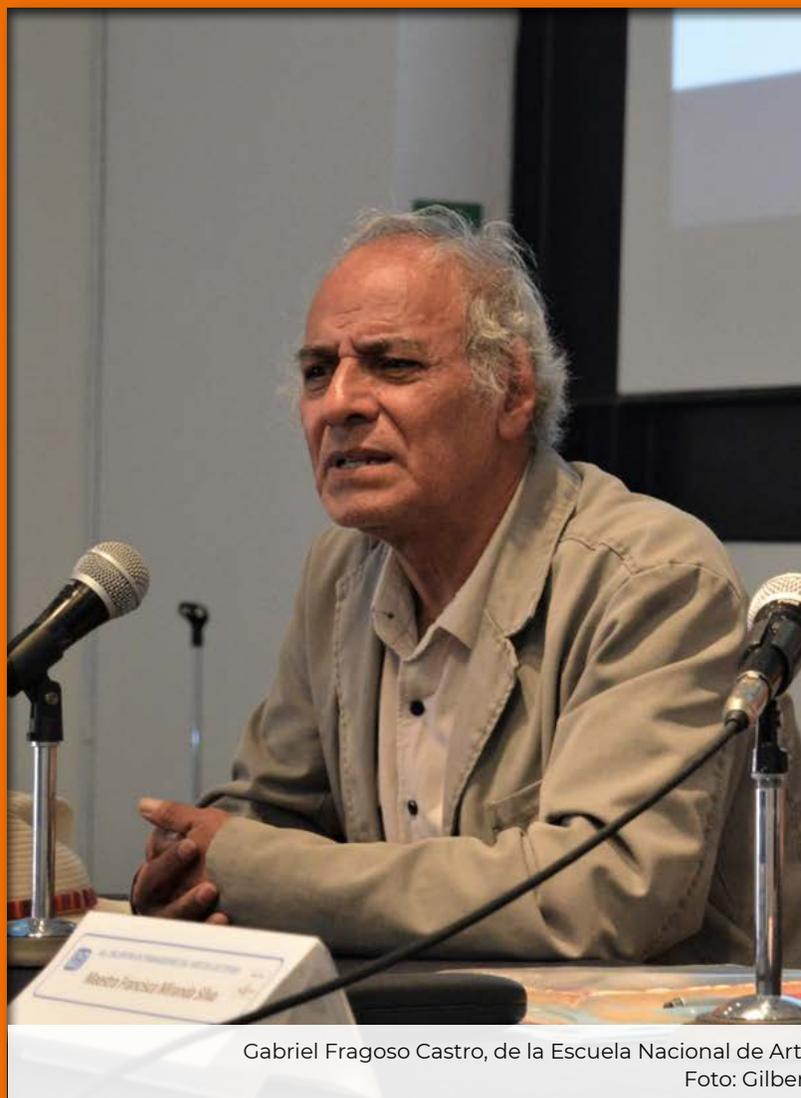
Carmen Cortez, de la Casa del Titiritero de Colima y Víctor Gabriel Silva Morales, maestro de escenografía del INBA.  
Foto: Gilberto Rendón

# CON FUNCIÓN ESPONTÁNEA, CO TRABAJADORES DEL A

La importancia de revivir la presencia de los títeres en las Misiones Culturales en comunidades de todo el país; la presentación de casos exitosos de experiencias de titeroterapia en México y Venezuela, con adultos mayores o con pacientes esquizofrénicos, y la relevancia de incorporar este arte en la formación actoral, fueron parte de los temas abordados en la segunda y última jornada del 4to. Encuentro de Trabajadores del Arte de los Títeres, “Artistas y titiriteros en las Misiones Culturales. Sincronías en el S. XXI”, efectuado este sábado 16 de noviembre en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

En su ponencia magistral “Titiriteros en las Misiones Culturales”, Francisca Miranda Silva, especialista del Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CITRU), hizo un recuento histórico de la presencia de los títeres en las campañas contra el analfabetismo iniciadas por José Vasconcelos en la década de los años 20s del siglo pasado, desde dos frentes: las “campañas de alfabetización y las “misiones culturales”, éstas últimas encaminadas a ser el primer contacto directo de la mayoría de la población con las artes.

Sostuvo que, hacia 1929, destacados creadores ya preparaban obras de teatro y de títeres con la ayuda de sus alumnos para enviarlas a dichas misiones, y en la década de los años treinta se generó un gran apoyo de instituciones federales y locales a múltiples expresiones artísticas que tomaban forma en ese momento. El pintor Leopoldo Méndez, director



Gabriel Fragoso Castro, de la Escuela Nacional de Art  
Foto: Gilber

de la Sección de Artes Plásticas del Departamento de Bellas Artes, realizó “gestiones para crear un teatro guiñol nacional que dotara a las escuelas de un teatro infantil que funcionara regularmente, integrado y sostenido por la SEP, y adscrito al mismo departamento. Fue así como, en 1932, nació el Teatro Guiñol de Bellas Artes con la constitución oficial de tres grupos: Rin-Rin, El Nahual y Comino”, compartió.

# INCLUYÓ EL 4TO. ENCUENTRO DE ARTE DE LOS TÍTERES



Francisca Miranda Silva, del CITRU. Encuentro de Arte de los Títeres (ENAT) y Francisco Rendón

Miranda Silva agregó que, gracias a pioneros como Gilberto Ramírez y Juvenal Fernández, entre otros, se consolidó un movimiento de teatro guiñol por más de 30 años que “se ajustó a los objetivos didácticos, ideológicos y metodológicos que la educación tenía que alcanzar a nivel nacional y, además, cumplió perfectamente con la dinámica que se pedía: llegar de forma masiva, rápida, sencilla y directa a la gente”.

Fernando García Marín, director de los grupos Titeresej de la Secretaría de Educación de Jalisco y El Triciclo-Títeres, inició su ponencia “Misiones Culturales en Jalisco”, lamentando que hoy sólo existan 298 Misiones Culturales en todo el país, que en la Ciudad de México y el Estado de México no exista una sola, y que en dos o tres estados más, estén por desaparecer, como en el caso de Querétaro.

Sobre la situación que guardan en su Estado, comentó que hoy, “y al menos desde la década de los años 80, hay en Jalisco 11 misiones culturales (dos más están por abrirse) que han cambiado de sedes y otras llevan ya años en la misma comunidad”, las cuales existen gracias a la SEP de cada entidad.

Comentó que, desde hace años, los cursos se han ido renovando de acuerdo con las necesidades de las comunidades, y que hoy se dividen en cuatro áreas básicas: salud, educación para la familia, recreación-cultura y trabajo. Sin embargo, lamentó que prácticamente ninguna misión tenga actividades relacionadas con el arte de los títeres.

“Testimonios de un actor aprendiendo a actuar con títeres”, fue la ponencia presentada por Gabriel Frago Castro, de la Escuela Nacional de Arte Teatral (ENAT), en la que enumeró su participación en una brigada encabezada por Pablo Cueto para un taller de construcción de títeres en los años 70 en Michoacán, auspiciada por la Dirección General de Culturas Populares; después, programando temporadas de obras con títeres en

colonias populares y en un proyecto coordinado por Esther Seligson; “un reto mayúsculo: armar una temporada en los tiraderos de Iztapalapa.”

“Mi tarea fue gestionar una temporada para dar funciones en esos tiraderos controlados por el zar de la basura, que era terrible, porque cuando ingresamos teníamos que contar con su autorización”, abundó. Asimismo, Fragozo habló de su experiencia en la obra “Quiero ser grande”, de Beatriz Campos, con Pepe Díaz, uno de los grandes maestros del teatro guiñol mexicano.

“Me parece que es una oportunidad para los actores que tienen una formación, digamos, tradicional, acceder al lenguaje de los títeres, al lenguaje de los muñecos, a la modificación de una concepción de espacio que nos ofrece el teatrino”, afirmó Fragozo Castro, quien señaló que desafortunadamente hoy ya no existe la materia de títeres en la ENAT.

Se presentaron dos experiencias de trabajo exitoso de titiriteros, en poblaciones vulnerables. Irma Bernardino, especialista en Modelos de Intervención con Adultos Mayores presentó “El cuidado de sí en la persona mayor a través de la narrativa en títeres. Una experiencia comunitaria”, con la que logró resignificar la vida de personas de la tercera edad, a través del uso de títeres como recurso pedagógico.

Por su parte, el titiritero Alejandro Jara compartió, en la ponencia “Experiencias comunitarias de titeroterapia con pacientes psiquiátricos en Venezuela”, su proyecto “Una experiencia de títeres espontáneos”, realizado a partir de 2005 y durante 12 años en la Clínica Psiquiátrica de Maracay, en su país, y replicado en septiembre-octubre de este año en la



Irene Arismendi (Venezuela), directora  
Foto: Selma



Directora del grupo TitiriAndando.  
Sara Guzmán Corral

Asociación de Familiares y Amigos de Pacientes Esquizofrénicos (AFAPE), en la Ciudad de México.

El Encuentro concluyó con una espontánea presentación de titiriteros, como Irene Arismendi (Venezuela), directora del grupo TitiriAndando, con “Rubí”, muñeca de su espectáculo Madame Cabaret, así como “Vanesso”, “Andreino” y “Chamán sin Llanto”, títeres de Alejandro Jara, que dieron paso a la clausura encabezada por Sara Guzmán Corral, Presidenta de UNIMA México.

Por otra parte, como parte de las actividades de fin de semana del Departamento de Comunicación Educativa del Museo, se realizaron los talleres “Tsikiri, ojo de Dios”, en el que la maestra Matilde Ortiz guió a los participantes en la construcción de este objeto de especial significado dentro de la cultura huichol, asociado a la protección de los niños menores de cinco años, y “Casas de eternidad”, en el que el tallerista Raúl Hernández llevó al público a un breve recorrido por la Sala de Egipto, para explicarle el significado que tuvieron en la cultura egipcia sus monumentales Pirámides, tumbas para los faraones en búsqueda de la eternidad. La sesión incluyó la construcción en cartón de una pequeña pirámide.

Gilberto Rendón

# TALLER “CASAS DE ETERNIDAD” GRUPO SUP



Raúl Hernández impartió el taller “Casas de eternidad”.  
Foto: Gilberto Rendón

**D**omingo 17. El Museo Nacional de las Culturas del Mundo es un lugar en el que puedes descubrir lo que pensaban, lo que sentían y cómo vivían las personas de otras épocas y de otras regiones del mundo. Es como una máquina del tiempo y una puerta que te permite asomarte a la enorme diversidad cultural del planeta. Al caminar por la calle de Moneda se aprecian banners de Ucrania, México, Japón o Australia... algunas de las personas que se decidieron a entrar al recinto conocieron una de las primeras civilizaciones del mundo: Egipto.

# Y DOBLE FUNCIÓN DE CINE DEL PER JUNIOR

En la Sala del Egipto faraónico inició el taller “Casas de eternidad”, en el que Raúl Hernández explicó que el cuerpo de los faraones se debía conservar en perfecto estado, y se colocaba en las cámaras que se encuentran al interior de las pirámides de Guiza. El cuerpo se depositaba en un sarcófago bellamente decorado y éste se acompañaba con miles de objetos que pertenecieron al monarca en vida.

El tallerista dijo que, para que esto sucediera, el cuerpo del faraón debía pasar 40 días en un proceso de embalsamamiento, el cual consistía en extraer y limpiar los pulmones, hígado, intestinos y riñones que eran depositados en vasos canopos, que se colocaban al lado del sarcófago. El proceso de momificación duraba 30 días y su función era deshidratar el cuerpo, enrollándolo con vendas y otras sustancias, para que no se corrompiera.

Todos escuchaban con atención; Raúl respondió a las preguntas de los asistentes que, satisfechos regresaron a la Sala Educativa para construir una pirámide. Paso a paso siguieron las instrucciones del tallerista para pegar los cuatro triángulos que forman la pirámide; Jessica Farrera, de servicio social, repartió planillas con el abecedario para que cada quien escribiera sus iniciales en la pirámide. Alexander, un pequeño de cinco años, tuvo algunas dificultades para escribir su nombre, escribió “Zac”, por lo que Raúl le ayudó a ponerlas y a pintar su pirámide.

Para acompañar a la exhibición Super Junior: 14 años de trayectoria —que mostrará durante un par de meses la memorabilia de la banda juvenil coreana—, se realizó una segunda exhibición de dos conciertos de la gira mundial Super Show 4 y Super Show 5, realizados en Tokio, Japón, en 2013 y 2014.

Para esta ocasión, la convocatoria del Club de fans ELF Support México (Everlasting Friends), consideró dos funciones en la Sala Eusebio Dávalos, a las 11:00 y 15:00 horas, que reunieron en total a más de 350 admiradoras del grupo surcoreano.

El concierto 5 Super Show fue la segunda gira mundial y quinta gira internacional de Super Junior, realizada para promover su sexto álbum de estudio: Sexy, Free & Single (Sexy, libre y soltero). La gira mundial comenzó en Seúl en febrero de 2013 y llegó a Tokio el 27 y 28 julio del mismo año. Esta gira marca la primera presentación del grupo en México, el 7 de noviembre de 2013, ante 17,900 espectadores.

También se presentó el Super Show 6 Tokio, la gesta gira internacional de SJ, que lanzó su séptimo álbum de estudio: Mamacita, cuyo estribillo dice “¡Ay, mamacita linda!”. Este tour mundial (de más de 100 conciertos) marcó el regreso del líder del grupo Leeteuk, que fue dado de alta del servicio militar obligatorio en julio de 2014.

En la presentación de Tokio interpretaron éxitos de SJ tales como “Mr. Simple”; “Bonamana”; “Super Girl”; “It’s You”; “Hero” y “Sexy, Free & Single”, así como algunos “covers” de las bandas favoritas del grupo, como las cantantes surcoreanas Son Dam bi y SO Gain, así como el DJ y productor estadounidense Baauer y su “Harlem Shake”.

Las jovencitas pudieron apreciar, ya sin las aglomeraciones del fin de semana anterior, la exposición “Super Junior: 14 años de trayectoria”, la cual reúne más de 100 artículos de colección como discos, cromos, posters, álbumes y lightsticks (lámparas azules en forma de micrófono y las siglas SJ), que son el símbolo y el color que distingue a la banda número uno del Hallyu surcoreano.

Coordinados por la subdirectora Karla Peniche, los jóvenes prestadores de Servicio Social Sofía Cortés, Wendy Vega, Luz Rosas Portilla, Sarahí Martínez Pérez, Dante Pastor y Pablo Corona, a partir de las 11:00 horas en el patio del Museo, efectuaron las actividades lúdicas. Algunas de éstas se desarrollaron con el tema del Día de Muertos, como “Máscaras de calaverita” y “Muñequitas recortables, edición especial Catrina y Catrín”, además de las ya tradicionales muñequitas “Indumentarias del mundo”.

El profesor Everardo González impartió su taller de origami, para enseñar a niños, jóvenes y adultos el arte japonés del papel doblado. Gerardo Vázquez, prestador de Servicio Social en el área de Comunicación Educativa, condujo la visita guiada a la exitosa exposición “Los juguetes de los dioses: simbología y transformación del arte wixárika o huichol”, que actualmente se exhibe en la Sala del Segundo nivel.

**Adriana Díaz y  
Jorge Luis Berdeja**





Integrantes del Club de fans ELF Support México.  
Foto: JLB

---

# Testimonios del personal de Seguridad del MNCM

ENRIQUE GRANADOS ALONSO

---

Mi nombre es Enrique Granados Alonso; hace 22 años comencé a trabajar para la Policía Auxiliar para el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). He trabajado para el Museo Regional de El Carmen, el Museo Nacional de las Culturas y la Dirección de Seguridad a Museos y Zonas Arqueológicas del INAH.

Desde hace ocho años, en una segunda etapa, formo parte del equipo de Seguridad y Vigilancia del MNCM. Estoy comisionado como supervisor de seguridad, me encargo de supervisar al personal de esta área. Mi deber es estar pendiente de que este personal se encuentre en su área correspondiente, apoyar y relevar a los compañeros en movimientos dentro de salas y áreas del Museo, custodiar movimientos de obra de MOI y MOE, custodiar las salas con obra y espacios o áreas el Museo que requieran la presencia de seguridad; también, checar que los sistemas y equipos de seguridad trabajen lo mejor posible, detectar fallas para reportarlas y se proceda a su mantenimiento o reparación por parte de la D.S.M.; todo

ello para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural en cada una de las áreas del Museo, al público visitante, personal del Museo y el propio inmueble.

Por otro lado, nos corresponde ayudar al público visitante, orientarlo y aclarar sus dudas con respeto a lo que se encuentra en el interior de las salas de exhibición, exposiciones permanentes como temporales y de las diferentes áreas del Museo.

Lo que más me gusta de trabajar en el MNCM, son también los diferentes espectáculos de baile, canto, vestimentas, pinturas, libros de diferentes países, conocer culturas antiguas, así como de nuestra era, porque siempre es bueno saber qué pasó con cada parte de la historia de la humanidad antes y después.

Me gusta tener trato con el público que nos visita, tener conexión con ellos para aclarar dudas y puedan realizar de la mejor manera su recorrido por el Museo.



Como en muchos servicios, sabemos que el personal de seguridad es mal visto por los visitantes, pues creen que somos los culpables de no permitir que realicen ciertas acciones que se prohíben dentro del Museo, como las fotografías con flash, tocar la obra expuesta, ingresar agua o alimentos, correr dentro de las salas, masticar chicles, buscando, así, que se tenga un buen comportamiento en el MNCM. Esto, sin meditar que nuestro trabajo es que se respete el reglamento que rige al Museo. Sin embargo, el no permitirle estas acciones es considerado por muchos como un ataque personal teniendo como consecuencias discusiones o malos tratos al policía.

Existen cientos de experiencias dentro de las salas del Museo con respecto al tema de reglamentos; al realizar mi recorrido por Mediterráneo una mujer me indicó que el policía de la sala la estaba acosando a ella y a su hija, me dirigí al compañero y le pregunté sobre lo indicado por la señora a lo que el responsable señaló que la señora no

entendía que las fotografías con flash no se permitían e, ignorando la indicación, seguía tomando fotos con flash; el compañero sólo estaba realizando su trabajo y esto lo obligaba a darle la indicación de lo que no podía hacer, pero la señora lo tomó como un ataque hacia ella y su hija; le informé que el compañero sólo realizaba su trabajo y que evitara tomar fotografías con flash y que ya no tendría ningún problema en realizar su recorrido por la sala, lo entendió y realizó su recorrido con tranquilidad.

Puedo decir que los visitantes deberían entender que realizamos nuestro trabajo, que estamos ahí para ayudarlos y ofrecerles una buena estancia en el Museo, pero muchas de las veces las personas que nos visitan son quienes nos ofenden porque creen que al pedirles que respeten los reglamentos, estamos atacando a su persona.

---

## ARACELI LÓPEZ PORRAS

---

El último día un mes de agosto por la tarde, ya habiendo cerrado el Museo y estando yo a punto de retirarme, el encargado del servicio me indicó que aún no podía ir a casa, ya que tendría que ser parte de la escolta que transportaría la bandera hacia el asta que se encuentra en la fachada, pues debía estar izada a primera hora del día siguiente; sinceramente, siendo sábado, yo me encontraba ansiosa por llegar a casa y estar con mi familia; sin embargo, no podía negarme, así que junto a cinco compañeros varones me dirigí a la azotea, rápidamente nos formaron dejándome a mí al centro de la primera línea de la escolta, y de pronto me vi ahí, sin previo aviso, siendo la que se haría cargo de transportar nuestra bandera.

No me dieron oportunidad de decir nada, sólo vi que inmediatamente el Jefe de Seguridad se dirigía a mí con la bandera, misma que estaba perfectamente doblada, llamándome la atención el cuidado que ponía al manejarla en sus manos, como si de algo que estuviera vivo se tratara, al tiempo que con un gesto me pedía que estirara mis brazos, donde la depositó con sumo cuidado; hecho esto, se apartó unos

pasos y el encargado del servicio nos indicó que avanzáramos, todos pusimos automáticamente empeño en que las cosas salieran lo mejor posible, no había público ni nada, sólo un pequeño grupo de unas nueve personas.

Al llegar al asta y desdoblar la bandera, ésta resultó más grande de lo que imaginaba, pero todos pusimos mucho cuidado al manejarla y cuando finalmente la enganchamos al cordón de acero para izarla, soplaban un viento ligero y el cielo se veía azul y totalmente despejado con los últimos rayos de la tarde; nuestra bandera se desplegó muy bonito, ondeando orgullosa, sentí mucha emoción cuando la vi arriba apuntado al cielo.

Cuando llegué a mi casa le comenté lo sucedido a mis hijos y a mi madre, y lo primero que me preguntaron era si me habían tomado fotos; ahí me di cuenta de que, aunque había sido un acto sencillo, el izamiento de nuestra bandera era importante y me sentí orgullosa. Al día siguiente antes de entrar al Museo, la vi desde lejos con sus colores brillantes ondeaba muy bonito, yo sonreí.





**PRÓXIMAS ACTIVIDADES  
del 18 al 24 de noviembre**

<b>LUNES 18</b>		
<b>MARTES 19</b>		
<b>MIÉRCOLES 20</b>		
<b>JUEVES 21</b>	<p>PRESENTACIÓN EDITORIAL <b><i>Cuatro décadas del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá...</i></b> Biblioteca Pedro Bosch Gimpera 17:00 h</p>	
<b>VIERNES 22</b>	<p>CINE <b><i>Migraciones</i></b> Sala Intermedia 14:00 y 15:00 h</p>	<p>PRESENTACIÓN EDI <b><i>Dos narizones se pueden beso</i></b> Sala Eusebio Dáv 18:00 h</p>
<b>SÁBADO 23</b>	<p>TALLER <b><i>Culto a los antepasados en la China antigua</i></b> Sala Educativa 12:00 h</p>	<p>VISITA GUIADA PÚBLICO EN GEN <b><i>Dale la vuelta al mundo</i></b> Patio 13:00 y 15:00 h</p>
<b>DOMINGO 24</b>	<p>VIDA ACADÉMICA <b><i>Décima Semana árabe en México</i></b> Sala Eusebio Dávalos y Patio 12:00 h</p> <p>TALLER <b><i>El xoloitzcuintle y el Día de Muertos</i></b> Sala Educativa 12:00 h</p>	<p>CUENTACUENT <b><i>Migración</i></b> Sala Intermed 13:00 h</p>

**Nota:** El Aldabón sale todos los martes. se deben entregar, a más tardar

TUTORIAL <i>no ar... valos</i>		
A ERAL <i>en el MNCM</i>	TALLER <i>El xoloitzcuintle y el Día de Muertos</i> Sala Educativa 14:00 h	FOMENTO A LA LECTURA <i>Una maleta, recuerdos de un hogar</i> Sala Intermedia 15:00 h
OS ia	TALLER <i>Historia: Arte, ciencia y origami</i> Sala Educativa 14:00 h  VISITA GUIADA A PÚBLICO EN GENERAL <i>Dale la vuelta al mundo en el MNCM</i> Patio 14:00 h	CINE <i>La marcha de los pingüinos</i> (Francia, 2005) Sala Intermedia 15:00 h  CONCIERTO <i>Diablocalavera</i> Sala Eusebio Dávalos 16:00 h

RESPONSABLES DE LA PUBLICACIÓN  
**GLORIA ARTÍS, JORGE BERDEJA**

DISEÑO  
**ARMANDO BARRÓN**

REVISIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS  
**GLORIA ARTÍS**

Las colaboraciones, para ser publicadas,  
r, el sábado inmediato anterior.

# Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL  
DE LAS CULTURAS  
DEL MUNDO



Columnaria del siglo XVIII, Sala de Sitio del M

# FOTOTECA del Museo

IONAL | FOTOTECA Y  
TURAS | ARCHIVO  
UNDO | HISTÓRICO

NAH  
1999-2019



Museo Nacional de las Culturas del Mundo, 2019

Joaquín Vega